



UNIJES

Las universidades jesuitas apuestan por la “presencialidad adaptada”, a las puertas del inicio de curso

Esta semana el secretario general de universidades, José Manuel Pingarrón, se reunía con las comunidades autónomas para ajustar los protocolos de la vuelta a las aulas universitarias aprobados en junio. A tan solo unos días del arranque del curso, los 10 centros universitarios y 5 colegios mayores de la Compañía de Jesús han tenido que reajustar sus guías preparadas antes del verano y tomar decisiones de última hora que afectan a más de 45.000 estudiantes y 6000 empleados (profesores y personal de administración y servicios). Todo ello en búsqueda de una vuelta segura, donde prima la presencialidad adaptada y en la que se aplicará todo lo aprendido en el último trimestre del curso pasado. Algunas universidades arrancan también con otras novedades como los nuevos grados en Medicina, Fisioterapia, Ciencia de Datos e Inteligencia Artificial e Ingeniería Robótica que estrena Deusto.



Las universidades, centros universitarios y colegios mayores cuentan con su propio plan de contingencia. En aquellas más grandes, elaborado por un comité multidisciplinar interno; en el caso de los centros más pequeños por personal de Prevención de Riesgos Laborales. En todas ellas, siguiendo la normativa del Ministerio de Universidades y de las consejerías de sanidad de las comunidades autónomas a las que pertenecen.

Aunque todos los centros desean y apuestan por la presencialidad, lo cierto es que la mayoría ha optado por arrancar el curso con modelos de “presencialidad adaptada”, que otros denominan “bimodalidad simultánea” o “escenario híbrido” y que combinan la docencia presencial con la on-line.

«No se trata solo de combinar presencialidad física y virtual»

Y no en todas las facultades de una misma universidad tiene por qué aplicarse el mismo modelo porque éste dependerá de cada titulación, del número de alumnos, de los espacios físicos, del equipo docente con el que se cuenta... etc.

También han previsto que en poco tiempo el modelo inicial pueda evolucionar hacia otros escenarios.

PRIMAR LA PRESENCIA

Antonio Obregón, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de Comillas, explica estos planes de bimodalidad simultánea o síncrona: “No se trata solo de combinar presencialidad física y virtual, sino que, además, todos los alumnos, tanto los que están en el aula como los que están en remoto, y el profesor, estén conectados a la vez a través de videconferencia, con cámaras y micrófonos en el aula”, explica.

Esto permite, de un lado, cumplir con la distancia interpersonal en las aulas, al reducir el número de alumnos presentes y, de otro, se logra una experiencia docente prácticamente idéntica a la presencial física para los alumnos que están en remoto. Su opción es, en aquellas titulaciones y asignaturas en las que el número de alumnos matriculados no supere los 25/30 asegurar la docencia de forma presencial física completa o casi. Como ocurre con la mayoría de másteres y algunas asignaturas concretas.

También esta universidad ha primado la presencialidad en los dos primeros cursos de cada titulación, frente a cursos más avanzados.

En Deusto la presencialidad adaptada se concreta en la división de cada grupo en dos subgrupos que recibirán la mayoría de

clases de modo presencial y la parte que se da en modo remoto se dirigirá al grupo grande. En la práctica se traduce a que cada asignatura de 6 ECTS tendrá una actividad docente semanal con dos horas presenciales y una en remoto.

Desde el centro universitario SAFA de Úbeda, su directora, **Consuelo Burgos**, nos explica su decisión: "La presencialidad es importante, por eso se ha optado por un modelo híbrido en el que las clases teóricas en gran grupo serán online y las clases prácticas, en pequeños grupos y presenciales. En algunas ocasiones, como las clases de menciones, se realizarán todas de forma presencial ya que el número de alumnos permite mantener la distancia de seguridad."

DIVERSOS ESCENARIOS

La Universidad Loyola, sin embargo, por las características de su campus ha planificado el próximo curso con un modelo presencial, cumpliendo con todas las normas de seguridad y siendo adaptable. Así lo explica su rector, **Gabriel Pérez Alcalá**: "Nosotros empezaremos el próximo curso como cualquier otro curso, con las precauciones sanitarias que ya estamos tomando, el día 14 de septiembre. Nuestras instalaciones y número de estudiantes nos permiten optar por la presencialidad, pues contamos con los espacios necesarios para mantener las medidas recomendadas".

De cualquier forma, han previsto la retransmisión de las clases (streaming) "para aquellos estudiantes que presenten síntomas o pudieran estar en cuarentena. De la misma forma que hemos previsto la docencia desde casa para los profesores que tengan que estar en cuarentena y las sustituciones si estuvieran con Covid-19. Y, finalmente, podríamos pasar a la docencia virtual (off campus) en cualquier momento, bien una parte de la universidad, un campus o toda la universidad, como hicimos en el segundo cuatrimestre del pasado curso".

En Comillas están preparados para afrontar durante el curso escenarios diferentes y de esta manera poder cambiar de estrategias de enseñanza y aprendizaje de manera prácticamente inmediata desde la completa presencialidad física a la docencia enteramente a distancia. Por su parte, la Facultad de Turismo y Dirección Hotelera Sant Ignasi (HSTI) prevé dos escenarios, el híbrido (presencial y remoto) que contempla las clases presenciales excepto para los alumnos que por diversos motivos no pueden desplazarse al centro y el 100% remoto en el caso de que vuelva a decretarse algún tipo de estado de alarma. El centro SAFA Úbeda contempla también en su plan varios escenarios.

Con respecto a los exámenes, la mayoría de universidades optan por la evaluación continua, en principio primando el modo presencial en el que durante las pruebas se garantizará la distancia de seguridad. Pero también contemplan la evaluación continua mediante la entrega de trabajos o tareas de forma telemática.

Medidas básicas previstas



Las universidades se han adaptado para garantizar la distancia de seguridad. Algunas con mayor facilidad que otras, como explican desde INEA: “El curso 2020-2021 lo afrontamos con todas las garantías. Primero por las características de nuestras instalaciones, situadas en un lugar privilegiado rodeado de la naturaleza y cuyas dimensiones de aulas y espacios comunes permiten garantizar la distancia de seguridad entre los integrantes de la comunidad educativa”. Lo mismo le ocurre a la U. Loyola puesto que sus campus permiten una ratio de metros cuadrados

por estudiante en torno a los 13-14m², superior al del resto de universidades de su entorno, con lo que, explican, “podemos mantener la presencialidad al 100% con las medidas de protección oportunas, y con protocolos para la circulación por el campus”. Su campus de Sevilla está en una barriada nueva sin edificios cercanos y en una parcela de más de 150 mil metros, y el de Córdoba está en una parcela de 70 mil metros al lado del Guadalquivir, lindando con el Jardín Botánico y una amplia zona verde.

BECAS y alumnos con necesidades específicas



En Comillas será la Unidad de Trabajo Social de la universidad quien dispondrá de las adaptaciones que requiere el alumnado con diversidad funcional o necesidades específicas de apoyo educativo para poder seguir la actividad docente y cumplir con las medidas de protección.

El centro universitario SAFA Úbeda tiene previsto ampliar el número de becas y ayudas al estudio, contando para ello, entre otros, con la ayuda de la campaña #Seguimos que ha puesto en marcha la provincia. Lo mismo, la universidad

Loyola, que ha reforzado su programa de ayudas y becas para este curso.

Por su parte, Deusto habilitó un fondo de becas COVID-19 de 750.000 euros (que se suma las más de 2.500.000 euros que la universidad aporta anualmente de fondos propios) y lanzó una campaña para ampliarlo. Gracias a las muchas donaciones recibidas, a finales de julio se habían recaudado 1.027.206 euros, lo que supone llegar a 1.700 becados. También han adoptado medidas extraordinarias en forma de préstamos y flexibilización de pagos, que están ayudando a familias en dificultades económicas. Su rector, **José María Guibert SJ** se ha mostrado especialmente agradecido por el apoyo recibido, tanto del propio personal de la Universidad y antiguos alumnos, como por parte de entidades, todo ello en un contexto social y económicamente difícil y complejo: “Nos une el trabajar juntos por una sociedad más justa, más sostenible y comprometida con el bienestar de todos y todas, objetivo que en este momento hemos querido concretar en hacer posible que estudiantes de familias afectadas por el COVID-19 puedan estudiar en Deusto. Un gesto necesario, que más allá de sus connotaciones económicas, es un claro reflejo de una apuesta compartida por la formación, la solidaridad y la inclusión”.

Las medidas genéricas de los centros para aplicar la distancia de seguridad incluyen ampliación de horarios para una mayor distribución de alumnos, las salidas y entradas escalonadas en algunos casos o la habilitación de accesos nuevos, en otros. Así como la instalación de dispensadores de gel y el aumento de la limpieza y desinfección en los campus. En algunas instituciones, como concretan SAFA Úbeda y la Loyola, antes de recibir al alumnado se procederá a la realización de test al personal.

OTROS ESPACIOS

En algunos espacios, como las bibliotecas, iglesia, aulas de estudio... mientras la evolución epidemiológica lo aconseje se mantendrá el porcentaje de ocupación permitido del 75%, siempre dependiendo de cada comunidad autónoma. Si bien, algún centro, como el SAFA Úbeda ha decidido eliminar los servicios de la cafetería, pero mantener las actividades culturales y pastorales siguiendo las medidas de seguridad necesarias. La Loyola ha tenido que ampliar las zonas exteriores de la cafetería y modificar sus horarios y su aforo.

También en muchas universidades de la Compañía los despachos y zonas comunes se han provisto de mamparas y pantallas, se ha señalizado la circulación en pasillos y zonas de uso común y, como afirman desde HSTI, se ofrece la "posibilidad de trabajar desde casa para los trabajadores que lo soliciten" y cuyo trabajo no requiera la presencia física en la facultad.

Como medida específica de la Universidad Loyola se contempla la vuelta escalonada a los campus. En las primeras dos semanas de septiembre la vuelta se hace con el 50% del personal y un porcentaje menor de profesorado. La tercera semana de septiembre se recibirá a los estudiantes de nuevo ingreso en dos tandas. La cuarta semana se iniciarán las clases.

UNIJEES EN CIFRAS

Curso 2019-2020

10 INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS Y 5 COLEGIOS MAYORES



- Universidad de Deusto (Bilbao, San Sebastián y Madrid)
- Universidad Pontificia Comillas (Madrid)
- Universidad Loyola Andalucía (Córdoba y Sevilla)
- IQS (Barcelona, centro integrado en la Universidad Ramón Llull)
- ESADE (Barcelona, Sant Cugat y Madrid, centro integrado en la Universidad Ramón Llull)
- INEA (Valladolid, centro en avanzado proceso de integración en UPComillas)
- Centro Universitario Sagrada Familia SAFA (Magisterio, en Úbeda, Jaén)
- Facultad de Teología de Granada (en proceso de integración en la ULoyola)
- ITF, Instituto de Teología Fundamental (Barcelona, centro incorporado a la Facultad de Teología de Cataluña).
- Facultad de Turismo y Dirección Hotelera Sant Ignasi (Barcelona, centro integrado en la Universidad Ramon Llull)



46.517 ESTUDIANTES
4.338 PROFESORES
1.759 PERSONAL

102 UNIDADES DE INVESTIGACIÓN, CÁTEDRAS, INSTITUTOS



**2.080 ACTOS
PUBLICOS POR
CURSO**

367 MILLONES DE EUROS DE PRESUPUESTO (DOCENCIA, INVESTIGACION Y DEBATE SOCIAL)

17 MILLONES DE EUROS PARA BECAS



Como explican desde esta institución “esta vuelta escalonada a los campus tiene como objetivo la adaptación de los distintos colectivos a las medidas de seguridad, así como el establecimiento de un periodo prudencial entre el fin de las vacaciones y el inicio de la convivencia en los campus”.

Los planes de las universidades jesuitas especifican qué hacer cuando detecten un caso sospechoso entre los alumnos o el personal del centro y qué medidas adoptar si el caso pasa a ser confirmado. Además tienen nombrados a los coordinadores o comités Covid-19 y están implementando la difusión de la información con distribución de guías y con seminarios específicos para

profesorado, personal de administración y alumnos, en estos días previos al inicio del curso.

La implantación de todas estas medidas de protección y prevención ha supuesto un incremento del presupuesto de las universidades, que también han aumentado sus gastos en reforzar la enseñanza on-line: compra de portátiles para trabajo desde casa, instalación de cámaras en aula, ampliación de cobertura de redes, nuevas herramientas digitales...

Aunque algunas señalan que han podido reducir otras partidas de gastos, como las de los viajes y desplazamientos.

GARANTIZAR LAS PRÁCTICAS

Las universidades quieren primar la realización de las prácticas en formato presencial, con las medidas de seguridad e higiene correspondientes. Si bien, en algunas facultades se ha previsto que si no es posible la presencia física en las entidades de prácticas se complementarán los créditos necesarios con el desarrollo de actividades formativas alternativas contando con la participación virtual de distintos profesores y labor de los supervisores. En otras facultades han decidido aplazar las prácticas al segundo cuatrimestre (enero 2021) previendo que la situación epidemiológica mejore.

En Deusto han lanzado las prácticas curriculares solidarias COVID por las que sus estudiantes ofrecen apoyo a autónomos, pequeñas empresas y organizaciones sociales afectadas por la crisis del coronavirus. Más difícil lo tienen en HSTI porque sus prácticas están vinculadas a la actividad del turismo y la hospitalidad y como ellos mismos explican “a fecha de hoy, el ritmo de la actividad es muy diferente a lo que estábamos acostumbrados y, además, este impacto es



diferente en cada lugar tal como muestran las estadísticas ya que los rebotes y las particularidades de cada país son diferentes”. Pero, dada la complicada situación en España, creen que las prácticas en el extranjero y poder desarrollar prácticas en otros sectores contribuirán a minimizar el impacto negativo.

Desde SAFA Úbeda su directora explica que “las prácticas de los alumnos en los colegios de infantil y primaria se realizarán siguiendo las instrucciones dadas por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Por tanto, se llevarán a cabo en los centros educativos y/o instituciones colaboradoras y el alumnado en prácticas se adaptará a los planes de contingencia que estos habiliten en su caso”.

Los colegios mayores aumentan su demanda de plazas



La incertidumbre ante el curso escolar no ha supuesto una caída en la demanda de plazas en nuestros colegios mayores, sino, por el contrario, un aumento de entre el 20 y 30%. Así lo confirman sus directores quienes, en las entrevistas con las familias, han detectado que los padres y madres ven en los colegios mayores un entorno seguro para sus hijos en esta situación. Así lo explica desde el colegio mayor San Agustín (Santiago) su nuevo director, **Alejandro Pan**: “En nuestro caso concreto, en los últimos años, hemos experimentado un crecimiento constante, pero este año la demanda ha superado a las expectativas en más de un 30%. En las entrevistas con los candidatos y sus familias hemos detectado la necesidad de apoyar a sus hijos en facilitarles un entorno seguro, pero además un entorno de convivencia universitaria para un probable inicio de curso semipresencial”.

También el Colegio Mayor Deusto (Bilbao) que abre el próximo 6 de septiembre, ha cubierto sus 173 habitaciones. Esto supone un alivio, ya que como nos explica su director, **Javier López Aríztegui**: “El curso pasado, la marcha de los estudiantes a sus domicilios tuvo lugar en torno al 15 de marzo. Quedaron únicamente algunos estudiantes extranjeros que no podían volver a sus países de origen. El quebranto económico fue muy fuerte, no se cobraron recibos a partir de la fecha señalada”.

En Valladolid, el colegio Menéndez Pelayo, también abrirá (21 sept) completo y ha visto un aumento de la demanda. En Madrid, el CMLoyola también ha recibido mayor demanda, entre un 20% y un 25% más, y comienza con todas las plazas cubiertas.

Todos ellos cuentan con protocolos específicos que han sido comunicados a los colegiales.

colegios han tenido que realizar reformas en las instalaciones, redistribución de salas, mejora de la capacidad de internet para asegurar el acceso simultáneo de los alumnos a cualquier hora del día a las clases online que programen en sus facultades respectivas. Los protocolos también afectarán al uso de las instalaciones. El colegio Mayor Deusto, señala que de modo especial al comedor, “ya que no podremos recibir comensales - profesores y empleados- de la Universidad que acudían a los comedores en los días lectivos”.

También, como normal general, los centros han restringido las visitas, algunos han desdoblado los turnos de comida y modificado los espacios destinados a la convivencia. Desde el CMLoyola su director, **José Manuel Burgueño**, explica que “Se han reducido los aforos de las salas, que se han complementado con la apertura de otras nuevas, redefiniendo las actividades que se pueden realizar en algunas de ellas para facilitar espacios de encuentro, convivencia y vida ‘familiar’, a una comunidad de residentes que a diferencia de otros cursos van a permanecer más tiempo en el colegio que en el exterior del mismo”.

INVERSIONES

Entre las inversiones de este colegio, aparte de las genéricas (dispensadores, gel, guantes desechables para el comedor, mascarillas para el personal, regalo de mascarilla personalizada a los colegiales, etc.), señala Burgueño que también han tenido que hacer “otras algo más onerosas (cámara termográfica, sistema de conteo para control de aforos, estación de carga y desinfección de móviles, obras para aumentar la ventilación en el comedor...), que han supuesto un total de cerca de 10.000 €”.

Algunos colegios también han tenido que incorporar trabajadores en los servicios de cocina y limpieza, para cumplir con los nuevos protocolos tanto en el ámbito de la prevención de riesgos laborales, como en la seguridad alimentaria.

Por último, en el caso del CMLoyola, y siguiendo las directrices de la Asociación de CCMM de Madrid, señala Burgueño “Hemos adelantado a las familias –a las que hemos comunicado todas estas medidas con detalle-, que en caso de cierre de las Universidades el colegio no cerraría salvo que lo impusieran las autoridades, de modo que la vida colegial continuaría en una circunstancia así”.

Aprendizajes



Uno de los aprendizajes del último trimestre que las universidades consideran clave para afrontar este nuevo curso es la formación del profesorado. En primer lugar todas están potenciando estos días la formación de profesorado y alumnado de cara a adaptarse de la mejor manera al nuevo escenario, tanto desde el punto de vista académico como desde la perspectiva del cumplimiento de las normas de prevención e higiene.

En Comillas, durante el confinamiento, fue clave la constitución de un “Equipo de Apoyo a la Docencia no Presencial” para el diseño, gestión y desarrollo de las acciones formativas, de soporte y apoyo al profesorado durante el último trimestre. Estas acciones ofrecieron orientaciones técnico-pedagógicas (vídeos educativos, educación no presencial, desarrollo de exámenes no escrito, modelo combinado de docencia...).

INTERCAMBIOS Y MOVILIDAD DE ESTUDIANTES

Desde Comillas explican que “los intercambios internacionales se realizarán según las recomendaciones y legislación”. Así en algunos casos se han suspendido las estancias en el extranjero para los alumnos que tenían previsto salir cuando sus países y/o universidades de destino no los han admitido, si bien cuando ha sido posible logísticamente se ha procurado que los alumnos cursen en la universidad de destino de manera on line, y también en ocasiones se les ha ofrecido un **segundo destino de intercambio**.

En Deusto, dadas las circunstancias se ha decidido retrasar hasta enero de 2021 las movilidades previstas en los programas de intercambio de este nuevo curso. En HSTI han ofrecido a los alumnos internacionales matriculados que no puedan desplazarse a España la posibilidad de hacer las clases en remoto.

En la Universidad Loyola, se ha producido un descenso de solicitudes de movilidades de alumnos internacionales para el primer semestre y el plazo para las del segundo semestre está abierto hasta octubre. Entienden que “los números finales dependerán de la evolución de la pandemia y de las restricciones en los viajes. A corto plazo vemos posible solo una movilidad intra-europea, lo que ha reducido significativamente la llegada de estudiantes internacionales, así como la salida de los estudiantes Loyola”. Por su parte, los estudiantes extranjeros que cursan sus estudios completos en esta universidad se están atendiendo según los casos. Han vuelto sin problemas aquellos cuyos países mantienen la conexión con España. Para el resto, unos 50, han elaborado planes personalizados hasta que no se levanten las restricciones de vuelta.



Deusto, por su parte, considera que para que su modelo funcionara durante el confinamiento fue importante: el convertir al estudiante en protagonista, su recorrido en excelencia docente, el contar ya con una tecnología desarrollada para la formación on line y que se formara una comisión desde finales de febrero 2020 analizando posibles escenarios, lo que les permitió actuar con rapidez; “Tres días después de interrumpirse la actividad presencial, el 100% del profesorado estaba impartiendo sus asignaturas en remoto”, señalan. Y, por supuesto, la formación a los docentes de la que dan cifras: **520 participantes en 34 cursos celebrados desde el 15 de marzo para la formación del profesorado; y 152 webinars de formación al profesorado en aspectos tecnológicos y pedagógicos.**

Desde HSTI señalan como aprendizajes del confinamiento “la gran capacidad de adaptación tanto de los alumnos como del personal de la Facultad, que permitió de un día para otro, pasar de la presencialidad a la modalidad en remoto”, si bien reconocen que descubrieron que en muchos procesos no estaban preparados y hubo que dedicar mucho más tiempo para la realización del mismo trabajo.

Y desde la Loyola afirman haber aprendido mucho. En parte, lo han sintetizado en un documento titulado “Preparados para el mañana”. Además van a “aprovechar la reinversión que han vivido los servicios en estos meses, para **mejorar aspectos organizativos y procedimentales.** Aspectos que van desde una mayor flexibilidad de la presencia en el campus (hibridación de presencia física y teletrabajo), hasta la secretaría y administración virtual o el mayor uso de las reuniones virtuales intercampus. Y, de igual forma, nos replantaremos la estrategia de la Universidad a partir de las nuevas condiciones de entorno y de competencia”.

Seguridad, presencialidad adaptada, formación en la modalidad remota...

Detrás de toda esta preparación adivinamos un gran esfuerzo y trabajo de un gran equipo humano que ha tenido que aprender de sus errores, carencias y demostrar a sus alumnos que lo de adaptarse a las circunstancias no es solo teoría sino lecciones que da la vida y para las que conviene prepararse, ya desde la universidad. ●

